

nica durante el periodo comprendido entre los finales del siglo XVIII y los albores de la Primera Conflagración Mundial.

De manera general los podemos agrupar en cuatro apartados: análisis sobre las condiciones de trabajo hasta mediados del siglo XIX, estudios acerca del "nuevo sindicalismo" de 1889-1914, estudios sobre el renacimiento del socialismo a fines del siglo XIX en Gran Bretaña, y un grupo de estudios que se ubican en el periodo más general abarcado por el libro.

El texto posee un común denominador que distingue a todos los trabajos: se ubica al margen de la cronología histórica o descriptiva del movimiento obrero británico. Esto resulta una de las características más atractivas y sobresalientes del libro ya que, como el mismo Hobsbawn lo sugiere, poco se ha investigado acerca de las clases trabajadoras como tales y acerca de las condiciones socio-económicas y técnicas que favorecieron, o dificultaron, el desarrollo efectivo del movimiento obrero.

Este enfoque, propuesto por el autor, permite superar la falsa igualdad "historia de la clase obrera igual historia del movimiento obrero", enfoque que reclama la necesidad de un género de análisis que forme parte de la historia de la sociedad abarcando tanto aspectos económicos y

políticos como culturales e ideológicos. Con tal objetivo el libro contiene, entre otras temáticas particulares, análisis de tipo tradicional sobre el nacimiento y desarrollo del sindicalismo, junto a otros dedicados a los destructores de máquinas, a las consecuencias que la revolución industrial tuvo en el nivel de vida de los trabajadores, a la religión, a los artesanos ambulantes, a los salarios e intensidad del trabajo, al movimiento fabiano o al papel histórico jugado por las tradiciones obreras para el desarrollo de la clase trabajadora, etcétera.

Asimismo, la obra ahora comentada posee la cualidad de presentar análisis concretos sobre las características, condiciones de trabajo y formas de vida de los trabajadores —utilizando el caso "clásico" de la Gran Bretaña— durante el periodo de consolidación del capitalismo como sistema hegemónico a nivel mundial. Este análisis contrasta con las ideas convencionales existentes respecto a la clase obrera anterior a la Primera Guerra Mundial, ya que ilustra de manera concreta sobre la importancia y magnitud nada despreciable de las formas transicionales del trabajo asalariado y del ejército industrial de reserva para la consolidación y desarrollo del capitalismo.

Adicionalmente, el libro de Hobsbawn constituye para los estudiosos de la clase obrera un

Un enfoque histórico totalizador para el estudio de la clase obrera**

El presente texto contiene, por una parte, trabajos publicados en distintas revistas de difícil acceso, y, por otra, estudios originales, ambos dedicados al análisis de la historia de la clase obrera británica.

* Investigador del IIEc-UNAM.

** Hobsbawn, Eric J., *Trabajadores. Estudios de historia de la clase obrera*, Barcelona, 2a. edición, Editorial Crítica (Grupo Editorial Grijalbo), 1979.

material fundamental por varias razones, entre las que destacan: sus aportes respecto al manejo y uso de las fuentes históricas en las que fundamenta su trabajo; el análisis de varios aspectos no tratados en las investigaciones tradicionales sobre la clase obrera; y debido a la forma como recupera, usa y sistematiza los materiales empíricos, aunado a la claridad con que verifica su exposición.

En particular consideramos de gran interés para los estudiosos de los orígenes y formas de existencia de la clase obrera los capítulos sobre "El artesanado ambulante", "El nivel de vida en Gran Bretaña entre 1790 y 1850", "La aristocracia obrera en la Gran Bretaña del siglo XIX" y el intitulado "Costumbres, salarios e intensidad del trabajo en la industria del siglo XIX".

Para aquéllos cuyo campo de atención es el estudio del movimiento obrero, entendido en sentido estricto —como Hobsbawm lo comprende—, el trabajo sobre "Los destructores de máquinas" resulta de particular relevancia, ya que este trabajo, en contras-

te con las interpretaciones convencionales, señala los aspectos positivos del movimiento "ludista" para los inicios del trascendental proceso de respuesta de los trabajadores a la exacerbada explotación burguesa de los primeros tiempos del capitalismo. Respecto a este mismo campo de estudio, resultan sobresalientes los capítulos referentes a "Las fluctuaciones económicas y algunos movimientos sociales a partir de 1800", "Los sindicatos generales en Gran Bretaña entre 1889 y 1914" y "Las tendencias del movimiento obrero británico a partir de 1850".

En suma, no resulta exagerado asegurar que la lectura de obras como ésta reivindican la importancia que posee para el científico social el análisis y fundamentación históricos como parte esencial de la ciencia social, siendo esta reivindicación el principal mérito de la obra pues indica un rico filón de estudio sobre el que deberá seguirse profundizando para superar los obstáculos que presenta el mero análisis historiográfico. BERNARDO NAVARRO BENÍTEZ.*